

La actividad propagandística de Juan Contardi en perspectiva homosocial

Joaquín Bascopé Julio*

RESUMEN: El artículo aborda las actividades propagandísticas de Juan Bautista Contardi a partir de su trayectoria en el gobierno y las comunicaciones del Territorio de Colonización de Magallanes. La propaganda contardiana es ubicada en el contexto de la instalación de una jerarquía sexual asociada al confinamiento de mujeres en ambientes domésticos. Cotejando fragmentos de propaganda patriota, propaganda obrera y propaganda política femenina, se concluye que la mencionada jerarquía modela la población y el territorio fuegopatagónico desde esos días hasta el presente.

PALABRAS CLAVE: Juan Bautista Contardi, Territorio de Colonización de Magallanes, propaganda, homosocialidad, autonomía territorial, Fuegopatagonia

SUMMARY: The article studies the propaganda activity of Juan Bautista Contardi. We trace Contardi's trajectory on several government and media sources of Magellan Colonial Territory. We place Contardi's propaganda in the context of the installation of a sexual hierarchy associated to the confinement of women in domestic environments. Declassifying fragments of patriot propaganda, workers' propaganda and feminine political propaganda, we conclude that this hierarchy shapes Fuegopatagonian population and territory from those days to the present.

KEYWORDS: Contardi, Magellan Colonisation Territory, propaganda, homosociality, territorial autonomy, Fuegopatagonia

* Jefe de trabajos prácticos en la Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de la Patagonia. Investigador asociado al Museo de Historia Natural Río Seco (Punta Arenas) y al CONICET-IPCSH (Puerto Madryn).

Cómo citar este artículo (APA)
Bascopé, J. (2020). *La actividad propagandística de Juan Contardi en perspectiva homosocial*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.museodemagallanes.gob.cl/sitio/Contenido/Objeto-de-Coleccion-Digital/99010:La-actividad-propagandistica-de-Juan-Contardi-en-perspectiva-homosocial>

La presente investigación aborda las actividades propagandísticas de Juan Bautista Contardi en el gobierno y las comunicaciones del Territorio de Colonización de Magallanes, especialmente en Punta Arenas.

A fines del siglo XIX, este puerto es la capital de la invasión de los países yagán, *ausb*, ona, *aonekkenk* y kawésqar con ovinos y vacunos. Punta Arenas se ubica en un área de pastizales subantárticos donde funcionan frigoríficos, imprentas, esquiladoras eléctricas, rifles, cinematógrafos, cámaras fotográficas y el cable telegráfico. Desde el continente australiano hasta Fuegopatagonia (Auer, 1949), esta área de pastos y artesanía ganadera modela territorios y poblaciones coloniales (Bascopé, 2016).

La investigación se concentra en el ambiente de las imprentas y de la propaganda política que se imprime en ellas, especialmente la propaganda de relaciones entre sexos en la colonia magallánica.

Entendemos la propaganda como el arte de la persuasión tanto en espacios al aire libre (el campo, la calle) como enclaustrados (galpones, talleres, salones, comités, directorios, etc.). La propaganda se define elegantemente, a veces, como «creación de la opinión pública». Es, en todo caso, una potencia política (Manning y Hommerstein, 2004, p. xxvi).

Para realizar el trabajo nos basamos en la colección de documentos Fondo Juan Bautista Contardi conservada en el Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas. Aprovechando la abundancia tipográfica del fondo y la ubicuidad de Contardi en el gobierno y las comunicaciones regionales, hemos estudiado la documentación de manera estereotípica. Concretamente, se ha elaborado una herramienta de rastreo de tipos gráficos a partir de un reconocedor óptico de caracteres (Abby Fine Reader), la que aplicamos al Fondo Contardi, a textos publicados por Contardi en periódicos de Punta Arenas y a una serie de prensa magallánica digitalizada recientemente¹ —cronológicamente, el rastreo fue de 1893 a 1933—.

¹ Se consultaron, específicamente, los diarios *El Precursor de El Magallanes* (1893), *El Comercio* (1900-1919), *Male Novine* (1905-1906), *Domovina* (1908-1916), *Chile Austral* (1908-1920), *Novo Doba* (1910-1911), *El Trabajo* (1911-1924), *La Unión* (1912-1936), *El Socialista* (1914-1920), *The Magellan Times* (1914-1932), *El Esfuerzo* (1924-1957) y la *Revista de Cine Social* (1926). Las cifras entre paréntesis corresponden a la duración de cada publicación, no a los años consultados. Los caracteres introducidos en las búsquedas fueron: /cívici/, /patri/, /Contardi/, /tardi/, subdiv/, /feme/ y /pañera/. Esta simplificación de tipos la aplicamos para evitar saltos en el reconocedor cuando los documentos no están bien escaneados o se encuentran en mal estado. Repitiendo las búsquedas, se editó el texto una vez concluido un primer borrador. El rastreo se debe al trabajo previo de selección de prensa, escaneo y edición digital realizado colectivamente («Universidad de Magallanes digitalizará históricos archivos de prensa regional», 15 de noviembre de 2013; «Biblioteca Nacional digitaliza más de 73 mil páginas de prensa magallánica», 19 de julio de 2016).

En este lapso, la propaganda de Contardi se produce en talleres de imprenta, escritorios de gobierno y salones de comités y directorios. Se distingue por una intensa camaradería masculina. El lapso estudiado se inicia con el confinamiento de las mujeres en ambientes domésticos a fines del siglo XIX y se radicaliza en la década de 1930, con la jerarquía sexual organizada en una legión cívica y en un partido regionalista.

Invasión del territorio

Según los registros de Hebe y Vera Contardi, compiladoras y donantes de la colección de documentos Fondo Contardi, sabemos que Giovanni Battista Contardi nació en Génova (25 de agosto de 1865). Llega a Magallanes en 1885 y trabaja en los lavaderos de oro de cabo Vírgenes. En 1887 se instala en Punta Arenas.

Aquí se desempeña como maestro de escuela, secretario de la notaría y socio de la Sociedad Hotelera de Magallanes. En este período inicial de actividad política también cumple funciones de gobernador marítimo y juez de policía (Lausic, 2014, p. 93).

Los inicios de su actividad propagandística fueron simultáneos al comienzo de la invasión del territorio nativo con ovinos y vacunos, y al encierro de las mujeres en ambientes domésticos en Punta Arenas. El italiano se referirá a estos primeros años como una época en que «todos nos conocíamos muy de cerca y no habían prejuicios de casta» (c. 1933/1975, p. 44)².

En 1891, Contardi asume el cargo de secretario de la Gobernación y, desde julio de 1893, participa en el proceso de diseño territorial conducido por el gobernador Manuel Señoret. Este diseño incluyó la exploración del territorio y reunió a una diversidad cosmopolita de colonos que obtuvieron, con la firma de Contardi, permisos de ocupación de tierras.

El nuevo diseño territorial se planteó de manera crítica ante el decreto de creación de estancias en Tierra del Fuego³ basado en un acuerdo entre el Gobierno de Santiago de Chile y un grupo de particulares⁴. Este decreto

² Desde su puesto en la Secretaría del Gobierno magallánico, Contardi promueve la creación de datos censales relativos al territorio, población (sexo, edades, matrimonios) e industrias. Estos datos figuran en las memorias de los gobernadores (actualmente archivadas en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile) y permiten detectar el período de confinamiento femenino en el que Contardi asciende en el gobierno y las comunicaciones. Son los llamados «años dorados de Magallanes» (UMA-GTV y Museo Regional, 2019).

³ Decreto Supremo N.º 2616, 9 de junio de 1890, citado en Contardi, 27 de agosto de 1899, p. 7.

⁴ «Estimo que no fue muy meditada la forma en que se hicieron a cuatro o cinco particulares las concesiones de tierra que en conjunto suman la extensión de un millón quinientas mil hectáreas» (Señoret, 1896, p. 14).

había creado la principal concesión en Tierra del Fuego y consideraba impracticable la subdivisión en terrenos pequeños, entre otras razones, por la «pobreza» del suelo. Por otra parte, el decreto estima «indispensable» la introducción de pobladores que, además de realizar tareas ganaderas, «impidan



Figura 1. Juan Bautista Contardi y el dirigente *aonekkenk* Chumjaluwün —conocido también como «Mulato»—, fotografiados en Punta Arenas en 1904 en tiempos en que el primero cogobernaba el municipio. Museo Regional de Magallanes, Archivo Fotográfico Patrimonial, n.º inv. FB11320.

las depredaciones de los indígenas» (Decreto Supremo N.º 2616, 9 de junio de 1890, citado en Contardi, 27 de agosto de 1899, p. 7).

Desde su secretaría, Contardi se opone a los acuerdos entre Santiago y la gran concesión en Tierra del Fuego, y participa en un proceso de rediseño del Territorio de Colonización⁵. En tres años firma 55 permisos de ocupación en estepas, piedemontes, islas y fiordos, habitados en toda su extensión por las naciones yagán, kawésqar y *aonekkenk*⁶.

Los decretos firmados por Contardi asignan tierra a personas de seis nacionalidades distintas. Entre ellas destaca la nación *aonekkenk*, a la que pertenece el dirigente Chumjaluwün, también conocido como «Mulato» (fig. 1). Este reconocimiento de tierras a habitantes nativos no se dio en la mitad chilena de la Tierra del Fuego⁷.

⁵ Los efectos económicos y políticos del rediseño territorial en el que participó Contardi perduran hasta la actualidad en la Región de Magallanes. Constituida a partir de su experiencia en el gobierno y en la propaganda política, la inteligencia territorial contardiana quedó registrada en el folleto *La constitución de la propiedad rural en Magallanes* (1899).

⁶ Nos referimos a estas poblaciones como «naciones» y no como «etnias» o «indígenas» para evitar catalogarlas como minorías dentro del Estado. Aunque esta es la situación actual, en el período estudiado las naciones yagán, *ush*, ona, *aonekkenk* y kawésqar gobiernan sus países y resisten la invasión.

⁷ Previo a la invasión ovino-vacuna, la nación *aonekkenk* visita estacionalmente Punta Arenas y presta distintos servicios a la colonia. En 1844, el gobernador de la colonia y un colectivo *aonekkenk* firman un convenio de mutua protección que incluye el libre tránsito y libre comercio en el territorio. El acuerdo se rompe en 1867 tras una huelga liderada por el dirigente Casimiro, detenido y encarcelado por suspender el trabajo de un grupo de *aonekkenk* que combatía un incendio (Riobó, 1868, pp.

Jerarquía sexual

Después de dejar el cargo de secretario (1899) y pasar al gobierno del municipio de Punta Arenas (creado en 1898), Contardi participó junto con el médico Lautaro Navarro –entre otros colectores y diseñadores de datos– en la creación del censo general del Territorio de Magallanes, realizado en 1906 con autonomía respecto del Estado de Chile, cuyo empadronamiento nacional se había retrasado.

Los datos indican que la población magallánica se había triplicado. De 5 mil habitantes censados en 1895 pasamos a 13 mil en 1906 (fig. 2). Se había incrementado también la cantidad de mujeres: de un tercio de la población a comienzos de la invasión ovino-vacuna, pasan a representar el 46 % en 1906.

Junto con registrar el equilibrio demográfico entre sexos, los datos censales muestran el establecimiento de una jerarquía sexual, que llamaremos «homosocialidad jerárquica» (Hammarén y Johansson, 2014) y que definimos como una «manga» que conduce a los hombres a los círculos del gobierno y las comunicaciones, recluyendo a las mujeres en ambientes domésticos.

En efecto, hasta la llegada de Contardi a la región, las mujeres tenían un rol en la economía y en la política. Prueba de ello es que el gobierno y las comunicaciones del Territorio de Colonización de Magallanes dependían del comercio de capas de guanaco, fabricadas por mujeres *aonekkenk*. Cuando arriba el genovés, sin embargo, las mujeres están dejando de compartir actividades al aire libre con los hombres: de participar en la industria textil y de curtiembre, el transporte público (terrestre y submarino), el entretenimiento, la política exterior y la coordinación de acciones contra la Iglesia y el Estado⁸, las mujeres pasan al claustro doméstico. Este proceso sucede a la abrupta invasión y reducción del territorio nativo, pero no afecta solamente a las yaganes, onas, *aonekkenk* o kawésqar destinadas al servicio doméstico de los invasores (en ciudades como Punta Arenas), sino también a las inmigrantes.

15-16). Casi 20 años después, en 1899, Contardi participa en la fundación del Cuerpo de Bomberos de Magallanes. Por su parte, la nación ona combatió a los invasores desde los primeros decretos de ocupación de su tierra, otorgados en 1885.

⁸ La célebre dirigente *aonekkenk* María estableció diplomacia con distintas expediciones europeas entre el estrecho de Magallanes y la península Valdés. En 1851 ocurre un motín en Punta Arenas: «en el saqueo de la iglesia, algunas mujeres se apropiaron de los manteles del altar, albas y demás géneros de hilo para hacer enaguas y camisas» (*Censo jeneral de Magallanes* 1907, tomo 2, p. 21). La revuelta contra el gobierno militar de la misma ciudad, en 1877, es conducida, entre otras personas, por la lavandera Dámasa Delgado y Bahamondes, quien es detenida, deportada a Santiago de Chile y condenada a «diez años y un día de reclusión en la Casa Correccional de Mujeres» (Braun Menéndez, 1934, p. 141).

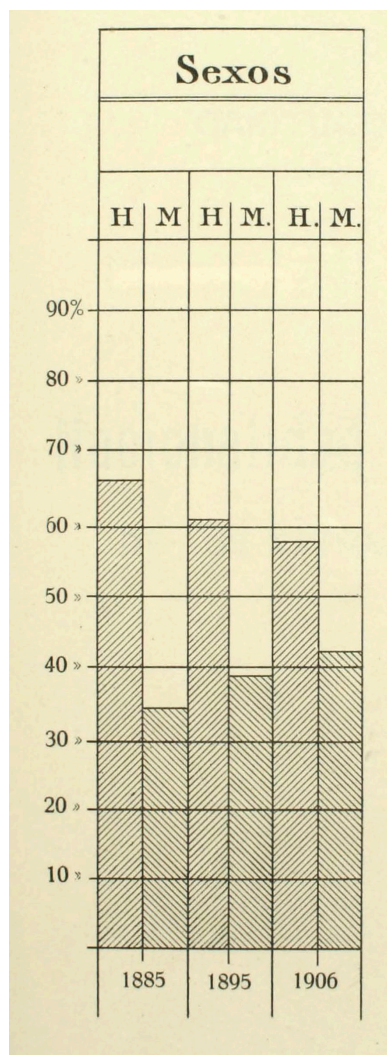


Figura 2. Evolución de la relación entre sexos en la población magallánica, 1885-1906. Fuente: *Censo Jeneral de Magallanes*, 1907, tomo I, p. 135.

El claustro doméstico se verifica en las misiones religiosas repartidas en puntos estratégicos del territorio. También en el barrio de prostíbulos de Punta Arenas –regularizado institucionalmente en 1898– y, en general, en las casas de la ciudad que demandan servidumbre (*Censo jeneral de Magallanes*, 1907, tomo I, p. LVI).

El encierro no fue exclusivo del territorio magallánico (entendido como la minimetrópolis de Punta Arenas y los territorios colonizados circundantes),

pues está documentado que también en Chile las mujeres «abruptamente abandonaron sus empleos –especialmente en el ramo industrial– en las primeras décadas del siglo xx» (Hutchinson, 2000, p. 417).

El confinamiento, por otra parte, sucede principalmente en la ciudad. En las estancias ganaderas, las mujeres fuegopatagónicas participan en la economía, escriben historia, dibujan, fotografían. Así por ejemplo, Dora Herford empezó en 1886 a diseñar imágenes e infografías de la realidad de esos años en la estancia Hill Cove (Falkland Oriental)⁹.

El confinamiento femenino se prolonga en Magallanes hasta la primera década del siglo xx. A partir de la detención de la dirigente lavandera Natalia Tobar en 1912, la prensa obrera de Punta Arenas comienza a publicar textos sobre emancipación femenina (*Fémina*, 12 de abril de 1914; Bórquez, 14 de junio de 1914; Pessini, 6 de diciembre de 1914; María viuda de Espinoza, 9 de marzo de 1919; Angélica, 14 de marzo de 1922, 30 de marzo de 1922; Marieta, 8 de marzo de 1922, 11 de marzo de 1922, 16 de marzo de 1922; *El Trabajo*, 22 de marzo de 1922; Araya, 4 de marzo de 1923; Arratia, 12 de octubre de 1924; Brumana, 19 de octubre de 1924, 14 y 21 de marzo de 1926, 29 de agosto de 1926; De Rocha, 11 de octubre de 1925; Penovi, 18 de octubre de 1925; *El Esfuerzo*, 21 de junio de 1925, 3 de enero de 1926). Contardi participa en la comisión de «señores» que recibe a la librepensadora Belén de Zárraga (*El Trabajo*, 31 de octubre de 1915) en la víspera de su conferencia en la Federación Obrera de Magallanes –cuyas salas ese día están «llenas de obreros y sus familias, obligando tan numerosa concurrencia a que ésta se extendiera hasta el patio invadiéndolo todo» (*El Trabajo*, 7 de noviembre de 1915, p. 1). Paralelamente, se crean organizaciones como la Liga de Damas Católicas (1914) que reaccionan ante el librepensamiento de clase y sexo. La comunicación obrera femenina se intensifica en 1919 con la creación del Gremio Femenino de la Federación Obrera. Las militantes coordinan acciones políticas y se transforman en «colaboradoras de la propaganda escrita para organizar al elemento femenino» (*El Trabajo*, 22 de marzo de 1922, p. 3). El año 1919 llega a Punta Arenas la profesora Lucila Godoy (Gabriela Mistral), enviada por el Gobierno del norte a dirigir el Liceo de Niñas de la

⁹ La hija de Dora, Bridget Blake fue una jinete y cronista de la primera década del siglo xx. Una obrera y artista, vecina de Dora y Bridget, fue Francis Howe-Hennis, quien realizó registros histórico-naturales a partir de 1910. En Fuegoatagonia continental se destaca Hanni Roehrs, quien, a partir de la década de 1920, trabajó, fotografió y pintó en la comarca de los morros basálticos donde habitaba (estancia Glencross). Atribuimos la primacía cronológica de las Falkland al hecho de que en este archipiélago no hubo invasión de territorio nativos.

ciudad. Rápidamente entabla amistad con Contardi y juntos participan en actividades de propaganda¹⁰. El ánimo de desconfinamiento de esos días ha quedado registrado en la correspondencia entre Godoy y Contardi:

Respetado amigo: La vecina, lavandera, persona muy tranquila, me dijo hoy que iba a llevar a un diario cierto reclamo sobre las alumnas de la Escuela Nocturna, que pasan lanzando piedras y le han roto un vidrio [...] (Godoy, 24 de mayo de 1919)

Colaboración de clase ante el Gobierno nortino

Contardi junto al gobernador Señoret organiza la primera imprenta regional¹¹. La concibe como una herramienta de propaganda orientada a «llamar la atención del centro del país hacia esta apartada región»¹². Se trata de la imprenta El Magallanes (fig. 3), cuyo periódico se edita desde 1894 hasta la actualidad.

El carácter de organización política autónoma de *El Magallanes* se advierte en el censo territorial de 1895, elaborado en torno a la imprenta y divulgado a través del diario. *El Magallanes* reúne a un colectivo de hombres entre los que figuran, además de Señoret y Contardi, el médico Lautaro Navarro (compilador de los datos censales en 1906). Desde sus primeras impresiones, y considerando que el gobernador y su secretario participan en el periódico, *El Magallanes* se plantea como un órgano de cogobierno territorial:

¹⁰ Mistral y Contardi participan en la escuela nocturna femenina –creada por la Sociedad de Instrucción Popular, presidida por el genovés–, donde se enseña inglés y contabilidad. Godoy gestiona, además, profesoras particulares para Hebe y Vera, hijas de Contardi, y edita el mensuario *Mireya. Actualidades, Sociología y Arte*, donde se publica «La cámara del trabajo», texto de Contardi referido más abajo.

¹¹ La actividad tipográfica de la región se había iniciado en la década de 1860 con un colectivo editorial formado por mujeres y hombres de las naciones yagán, *aoneknenk* y *ausb*, y un grupo de misioneros anglicanos que viajaban por Fuegopatagonia (archipiélagos Falklander y fueguino, y Patagonia continental) y estacionaban regularmente en Punta Arenas (Bascopé, 2016) para imprimir mensajes bíblicos en las lenguas de las distintas naciones –la relación entre la jerarquía masculina cristiana, la reducción territorial y la desigualdad sexual en las naciones fuegopatagónicas ha sido estudiada en otros trabajos (Bascopé, 2011, 2020)–. El primer periódico de la ciudad se publicó en 1893, y desde entonces y hasta 1920 se cuentan 109 publicaciones entre diarios, anuarios, revistas y boletines (además de otros 15 diarios manuscritos) –una tabla con todos los periódicos e imprentas entre 1893 y 1925 puede consultarse en Bascopé (2017, pp. 132-136)–. «Del total conocido, noventa y cinco títulos se publicaron en castellano, siete en inglés, seis en croata y uno en alemán» (Martínic, 1981, p. 63), y hasta 1919 ninguna mujer figura como propietaria, editora o escritora de periódicos.

¹² «Por la circunstancia de ser su más cercano subalterno y colaborador en las funciones administrativas del Territorio, y sabiendo, además, que antes de mi llegada a Magallanes había tenido la ocasión de adquirir alguna familiaridad en achaques de imprenta, me confió don Manuel Señoret [gobernador] su propósito y me ofreció realizarlo a medias con él» (Contardi, c. 1933/1975, p. 45).

El Territorio de Magallanes ha salido pues de su penosa y lenta infancia. Se encuentra preparado para que con la atención del gobierno central, y el trabajo de los residentes chilenos y extranjeros establecidos acá, entre en plena virilidad. (Navarro, 25 de diciembre de 1893, p. 1)



Figura 3. Carlos Foresti. Talleres de máquinas y litografía de la imprenta El Magallanes, c. 1920. Museo Regional de Magallanes, Archivo Fotográfico Patrimonial, n.º inv. Umag_MRM000180_38.

Por entonces el campo de la propaganda impresa incluye ocho periódicos de distinto carácter (noticiosos, comerciales, satíricos y humorísticos)¹³.

El año 1900, Juan Contardi crea *El Comercio*, primera publicación que salió diariamente en Punta Arenas. En su primer número, *El Comercio* presenta un «programa» de propaganda. Se define como «un órgano de publicidad» que «no sale a la luz para fomentar intereses de un partido o círculo determinado», sino para mediar con las autoridades del norte. *El Comercio* se autoimpone

una labor tenaz en favor de estos territorios, que no pierda oportunidad para llamar sobre ellos la atención del país y de sus gobernantes, y que reclame con firmeza y constancia la legislación agraria, comercial y marítima que necesitan para su engrandecimiento. (20 de octubre de 1900, p. 1)¹⁴

¹³ La introducción de la imprenta en Punta Arenas (1893) diversificó la propaganda política. En 1897 se creó la Unión Obrera, cuyo periódico *El Obrero* se definía como «defensor de los intereses de la clase trabajadora» (*El Obrero*, 26 de diciembre de 1897, citado en Vega Delgado, 1996, p. 82) —uno de sus redactores era Giuseppe Contardi, supuesto sobrino de Juan Bautista—. Tras una rápida ruptura dentro de la organización, *El Obrero* pasa a definirse como órgano del Partido Socialista de Punta Arenas. En marzo de 1898, un grupo de «ciudadanos chilenos de los más caracterizados» protestó contra la «propaganda anti-patriótica» de *El Obrero*. El gobernador prohibió la publicación y secuestró los materiales de la imprenta (*El Magallanes*, 28 de marzo de 1898, citado en Vega Delgado, 1996, p. 21).

¹⁴ «Es axioma corriente en Magallanes que a nuestros hombres de gobierno poco o nada les preocupa la suerte de esta sección del país, no obstante su importancia excepcional en los destinos de la República, el desarrollo asombroso de su riqueza, y su potencialidad productiva que, aletargada hasta hace poco bajo las brumas frías del Estrecho, se estremece poderosamente hoy y rebosa vitalidad a impulso de la sacudida enérgica que le imprime el brazo vigoroso de su población cosmopolita» (*El Comercio*, 1900, p. 1).

Contardi deja la secretaría de la Gobernación del Territorio en 1899. En 1902 es designado miembro de la Comisión de Alcaldes, institución creada durante la administración de Señoret, formada por tres personas que gobiernan el municipio de Punta Arenas. Se mantiene en el cargo hasta 1910. Junto con dirigir *El Comercio*, en este período se desempeña como cónsul de Italia, participa en la fundación de la Cruz Roja regional y en La Salvadora, aseguradora contra incendios y riesgos de mar.

En 1903, Contardi viaja a Santiago de Chile «en representación de los estancieros de Magallanes», para defenderlos ante una serie de remates de tierras en las actuales provincias de Magallanes y Última Esperanza, que el Gobierno nortino ejecuta entre 1902 y 1905 (Contardi, 3 de febrero de 1903, p. 2). Los remates favorecen a sociedades creadas *ad hoc* en el norte—sociedades absorbidas en 1910 por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego—.

Inicialmente, en 1910, Contardi crea un Comité Pro Subdivisión de Tierras, «formado por distinguidos caballeros, antiguos vecinos de esta ciudad; entre ellos figuran por ejemplo los tres Alcaldes del pueblo, etc., [...] todos los presidentes de las varias Sociedades Mutuales y asociaciones obreras de Punta Arenas», todos aliados «contra las absurdas concesiones fiscales» de las que «hoy usufructúa la Explotadora [y] contra las tentativas de que tales aberraciones administrativas se repitan» (Contardi, 1912, p. 1). El reclamo no prospera, y en 1913, las autoridades del norte renuevan la concesión original de la Explotadora en Tierra del Fuego.

Un sector del periódico *El Trabajo*, órgano de la Federación Obrera de Magallanes (creada en 1911), simpatiza con la causa de la subdivisión (*El Trabajo*, 25 de mayo de 1912, p. 1). En el diario *El Socialista*, nuevo órgano del Partido Socialista de Punta Arenas, un columnista estima que el Comité Pro Subdivisión representa «todas las clases sociales y toda la prensa menos *La Unión*» (Amador, 17 de junio de 1915, p. 3)¹⁵.

En 1907, Contardi viaja nuevamente al norte para protestar ante el Gobierno por la instalación en Magallanes de una aduana—que, no obstante, se establece en 1912—. La protesta contra la aduana favoreció la resistencia colectiva al centralismo, y acercó cierta propaganda obrera (socialista, principalmente) a la propaganda cívica de Contardi.

¹⁵ *La Unión* (1912-1936) fue un medio católico fundado por salesianos que trascendió en duración a todos los periódicos del período, desapareciendo recién en tiempos del auge electoral del regionalismo cívico.

Ese año de 1912, el Comité Pro Subdivisión de Tierras convoca a una especie de cónclave de propaganda política masculina¹⁶. Se plantea crear la Liga de Resistencia Regional que, una semana después, se funda con el nombre de «Unión Cívica de Magallanes». Se espera que la constituyan «los miembros más caracterizados de las sociedades mutuales y obreras y del comercio», y se permite formar listas de adhesión «a todos los que abundan en las ideas de progreso de este Territorio mediante la subdivisión de los campos, y podrá formar hasta el sexo femenino» (*El Magallanes*, 3 de octubre de 1912, p. 1).

La Unión Cívica dura menos de un año. Atribuimos la brevedad de la unión a la amalgama ideológica y, especialmente, al naufragio de la propaganda subdivisionista con la renovación del arrendamiento de tierras de la Explotadora en 1913. A pesar de su corta duración y de la amalgama ideológica que detectamos, la Unión Cívica ha sido calificada como una organización con «aspiraciones auténticamente populares» (Martinic, 1981, p. 54). No es posible verificar esta interpretación, por cuanto la primera elección de representantes regionales por voto popular sucederá en 1932, veinte años después de la creación de la Unión Cívica.

Giro hacia la cuestión obrera

La actividad propagandística de Contardi da un giro en estos años. El reclamo por la subdivisión de tierras y la mediación con autoridades del norte quedan estacionados, y su propaganda se vuelca hacia la mediación entre patronos y obreros.

En 1910, Contardi participa junto a Rómulo Correa en la creación de la Sociedad de Instrucción Popular. La Sociedad construye un edificio donde sesiona una escuela obrera nocturna, gratuita y laica.

¹⁶ «En la sala de sesiones de la Cámara de Comercio se verificó en la mañana de ayer la reunión a la que había convocado el Comité Pro Subdivisión de Tierras a los Presidentes de las Sociedades Mutuales y Obreras y representantes de la prensa local. Presidió el vicepresidente [del Comité] don Ernesto Manns y asistieron los miembros señores Juan B. Contardi, Vicente V. Pisano, Luis Aguirre, Santiago Díaz, Claudio Acuña, Cayetano Sánchez, Guillermo J. Jones, y representantes de las Sociedades Chilena, Marítima Internacional, Federación Obrera, Comité de las Sociedades Mutuales y de los diarios *El Comercio*, *Chile Austral* y *El Magallanes*. A las once y media más o menos, se abrió la sesión y el vecino don Juan Bautista Contardi hizo una exposición de los últimos trabajos llevados a cabo por el Comité. [...] En los ánimos de todos se notaba bastante excitación y después de una discusión fundada se arribaron a los siguientes acuerdos: formar una *Liga de Resistencia Regional* con el fin de que dé garantías de libertad y bienestar que nos dan las leyes del país, trabajar incansablemente, por todos los medios posibles, para obtener el cumplimiento del decreto de la subdivisión en pequeños lotes de las tierras de Magallanes» (*El Magallanes*, 30 de septiembre de 1912, p. 1).

La sintonía entre las ideas de Contardi y ciertos propagandistas obreros llega al punto de que el diario *La Unión* presenta al genovés como «el promotor de las huelgas en Punta Arenas», iniciadas en 1912 con la huelga de carpinteros de ribera. *El Trabajo*, por su parte, admite que «entre el señor Contardi y los obreros de este territorio» existe «comunidad de ideas» (*El Trabajo*, 1913b, p. 1):

[En la sede de la Federación Obrera] ante numerosa concurrencia se realizó el jueves por la noche la conferencia a cargo del Sr. Juan Bautista Contardi que versó sobre la «Cuestión Obrera». (*El Trabajo*, 6 de junio de 1915, p. 1)

El giro hacia la «cuestión obrera» en la propaganda de Contardi se intensifica a partir de la creación de la Federación Obrera y de la mayoría demográfica que ella representa. Durante la primera década del siglo xx, la población obrera ha vuelto a crecer debido a la segunda fiebre del oro (Martinic, 2003, p. 238). De los 2000 habitantes a la llegada de Contardi al Territorio, pasamos a 23 000 en 1914.

La Unión Cívica de Magallanes, en este sentido, representa la transición desde la propaganda por la subdivisión ante las autoridades del norte hacia la propaganda de amistad entre obreros y patrones¹⁷. Por nuestra parte, entendemos la propaganda cívica como la creación de alianzas masculinas y jerárquicas en ambientes clausurados (como la oficina, el comité o el directorio).

Un ámbito abierto y opuesto fue el recinto de la Federación Obrera que albergaba la imprenta *El Trabajo* y que en esos días recibe a conferencistas de diversa tendencia política¹⁸.

A unas cuadras del recinto de la Federación funcionó, a partir de 1917, la Cámara del Trabajo. Se trata de un espacio abierto, planteado por la clase obrera como «un tribunal compuesto por dos representantes de los estancieros y dos de los obreros, presididos por una quinta persona elegida por

¹⁷ «La Unión Cívica de Magallanes, a cuyo Directorio tenemos el honor de pertenecer, vería con agrado que se solucionaran las dificultades entre patrones y obreros, en la forma de un arbitraje amigable. Esta idea, concebida espontáneamente en la última sesión del Directorio, ha sido aprobada por unanimidad y obedece a nuestro deseo de coadyuvar a la solución de todos aquellos problemas que entrañan interés para el Territorio y cuya demora en resolver pudiera ser un obstáculo a la marcha progresiva de Magallanes» (*La Unión*, 17 de noviembre de 1912, p. 6).

¹⁸ La conferencia «Habitaciones para obreros», por ejemplo, la disertó Luis Valencia Courbis, militar y abogado nortino, destinado a Punta Arenas como promotor fiscal, director del diario católico *La Unión* y miembro del directorio de la Liga Patriótica de Magallanes (*El Trabajo*, 13 de junio de 1915, p. 2). Entre 1917 y 1924, Contardi figura como miembro del Consejo Departamental de Habitaciones Obreras.

los cuatro», que Contardi reformula posteriormente como un ámbito de propaganda. Contardi piensa la Cámara del Trabajo no como un ambiente para «la deliberación y fallo», como se plantea el tribunal (El Trabajo, 14 de diciembre de 1912), sino para la propaganda de apaciguamiento de «las luchas encarnizadas entre Capital y Trabajo» (1919, p. 11). Más que un ambiente de soluciones específicas de diferencias entre obreros y patrones, la Cámara contardiana parece otro comité u oficina donde propagar, en este caso, «la necesidad de construir un nuevo mundo sobre las ruinas del viejo que se desmorona» (Contardi, 1919, p. 10).

En su artículo más teórico, titulado «La Cámara del Trabajo», el genovés imagina una sociedad donde «el tecnicismo de la producción» compartirá «las funciones de gobierno con los sindicatos de patrones y de obreros». Conviene leer algunos fragmentos:

Será tarea relativamente fácil la de realizar el programa de la Cámara del Trabajo en el Territorio de Magallanes [...]. Para llenar sus fines, inspirados en los sanos principios de la colaboración de clase, el nuevo organismo debe desarrollar una labor intensa y eminentemente educativa. Es preciso, sobre todo, neutralizar la propaganda inconsciente o mal intencionada de algunos agitadores de profesión, quienes fomentan en nuestras masas obreras la estulta creencia de que hemos de llegar en breve al gobierno de los «soviets» [...].

La rudeza de locución y la falta de pulimiento en la fraseología de la propaganda obrera no quitan un ápice a la sustancia de sus justas reivindicaciones; la verdad para resplandecer no necesita el estímulo del garbo literario. [...]

Ya no es posible apaciguar la ira del oprimido con silogismos de gobierno que carecen de lógica y que tampoco tienen la virtud de llenar el estómago. Y como la necesidad tiene cara de hereje, hemos caído en la cuenta de que los vocablos: reformistas, socialistas, sindicalistas, etc. no son los calificativos degradantes de sectas misteriosas y antisociales, pero sí la expresión de ideas, escuelas y sistemas filosóficos que tienen libre cátedra en los países más adelantados y que contemplan en forma más o menos radical los mismos problemas que atormentan nuestro espíritu y excitan nuestras pasiones. (Contardi, 1919, pp. 9 y 11)

Cuando se publica este texto, la clase patronal combate la propaganda obrera no con ideas, sino con fuego. El 27 de julio de 1920, el brazo armado de la propaganda patronal puntarenense, formado por la Liga Patriótica, la policía y el Ejército, incendia el recinto de la Federación Obrera —donde funcionan, entre otras organizaciones, el taller de El Trabajo—, matando, al menos, a seis hombres.

Vista desde esta matanza, la Cámara contardiana se despega de los problemas habituales en las relaciones de clase, hacia una teoría o utopía de solución armónica. En los años que separan la creación de la Sociedad de Instrucción Popular (1910), de la Unión Cívica de Magallanes (1912) y de la Cámara del Trabajo (1919), la propaganda contardiana es derrotada –por la renovación del monopolio ganadero y por la instalación de la aduana– y se distancia del Gobierno regional y municipal. Intenta entonces renovar la camaradería masculina aliándose a cierto sector obrero, a fin de influir sobre la mayoría de la población. Contardi aspira a moderar las ideas de la propaganda obrera que considera excesivas, apasionadas, educables. Ya no se trata de orientar al Gobierno del norte en la región sino de orientar a la clase trabajadora magallánica respecto de cierta «propaganda inconsciente o mal intencionada».

La Cámara de Contardi se instala, no obstante, sobre diseños creados en las mismas organizaciones obreras. Ideas como la codeterminación o el cogobierno industrial se plantean en la Federación Obrera de Magallanes desde 1912, bajo la forma de convenciones o convenios coescritos entre representantes de los oficios del territorio y representantes del capital. Se trata de espacios camerales públicos que regulan los salarios, la alimentación, la infraestructura de trabajo, el transporte de la gente, los seguros de accidente y seguros médicos, considera la contabilidad obrera, además del tribunal de solución de conflictos. Los convenios se renuevan cada temporada¹⁹.

El «mundo nuevo» de Contardi, por último, excluye la cuestión de la jerarquía sexual. Su Cámara del Trabajo no considera el desconfinamiento femenino del ámbito doméstico (en progreso desde 1912, tras la detención de la dirigente Natalia Tobar) ni el surgimiento de agrupaciones obreras femeninas.

Propaganda cívico-patriota

La propaganda de colaboración de clase frente a los abusos del Gobierno nortino resurgió en Magallanes en la década de 1930 con la competencia electoral. Entonces, el Partido Cívico Regionalista de Magallanes, formado «por miembros de la clase media urbana, con gran presencia de inmigrantes europeos/descendientes y algunos sectores obreros» (Rojas Bottner, 2013, p. 53),

¹⁹ Tras el primer convenio de esquiladores y oficios de campo, surgen convenios especiales según oficios (pintores, carpinteros, metalúrgicos) y ambientes laborales –véase, por ejemplo, el convenio de trabajadores frigoríficos en Río Seco (*El Trabajo*, 9 de febrero de 1913, p. 1). El cogobierno en la industria se siguió planteando en otras latitudes durante el siglo xx (véase Jenkins [13 de mayo de 1973]).

elige al primer diputado regional (1933), y dos años después gana las primeras elecciones del gobierno del municipio puntarenense.

Contardi practica la lógica binaria –según la cual los cívicos se ubican en el centro respecto de la izquierda obrera y la derecha capitalista– en diferentes comités masculinos a lo largo de su actividad propagandística²⁰.

En los inicios de la imprenta *El Magallanes* la idea de un centro cívico se construye en oposición a la propaganda católica, promovida por los misioneros salesianos en la región. Los salesianos –arribados a Punta Arenas el mismo año que Contardi– plantean una competencia a los cívicos, tanto por sus ideas como por su estructura burocrática (vinculada directamente a los gobiernos de Buenos Aires y Santiago de Chile). Los salesianos funcionan con autonomía respecto del Gobierno puntarenense e inciden en el manejo de la población –especialmente de población ona, yagán y kawésqar manejada en misiones–, lo que motiva a Contardi y los cívicos a recurrir a la sensibilidad patriota con la intención de orientar a las autoridades del norte. Así, por ejemplo, el gobernador Señoret denuncia a «los misioneros que se cambian de Dawson, territorio chileno, a Río Grande, territorio argentino, tienen que predicar acá el amor a la patria chilena y allá a la patria argentina. Esto es inaceptable» (Señoret, 1896, p. 36).

Pronto, esta propaganda se vuelve en contra de los cívicos. Durante la campaña por la subdivisión de tierras, un diario del norte escribe respecto de «un señor Contardi, de nacionalidad italiano, que hace política argentina» (*El Chileno*, 18 de enero de 1902). Otro diario nortino, *El Mercurio*, acusa al movimiento subdivisionista de pretender convertir la región «en una factoría extranjera» (citado en *El Magallanes*, 9 de octubre de 1912). Contardi responde:

Entonces, como ahora, los chacales de la especulación hicieron vislumbrar el fantasma del predominio extranjero para lograr sus propósitos de acaparamiento; entonces, como ahora, se hizo vibrar con fines innobles la cuerda más sensible del corazón chileno: el patriotismo. (Unión Cívica de Magallanes, 1912)²¹

²⁰ En las memorias de Contardi, la ideología de centro se proyecta hasta sus primeros días en Punta Arenas. En 1887, asiste a una reunión en la plaza de la ciudad: «La preparación del meeting fue motivo de largas y apasionadas discusiones. En el seno del Comité organizador, se advertían desde el principio tres tendencias muy pronunciadas, esto es, como si dijéramos hoy en día: una de izquierda, que formaban los mineros vapuleados y despojados por [Julius] Popper; una de derecha integrada por los capitalistas que financiaban y explotaban a sus anchas las expediciones de los mineros; y una de centro, constituida por un grupo numeroso de vecinos independientes» (Contardi, c. 1933/1975, p. 36).

²¹ Recuerda la frase del príncipe de Salina: «Nosotros fuimos los gatopardos, los leones; los que nos sustituirán serán los chacales, las hienas; y todos, gatopardos, chacales y ovejas, seguiremos creyéndonos

Cuando, a partir de 1932, el periódico *La Voz de Magallanes*, órgano del Partido Cívico Regionalista, publica ideas de autonomía territorial, la sospecha de intereses extranjeros y separatistas vuelve a imprimirse en la prensa nortina. En todo los casos, la sospecha tiene el efecto de exaltar en los cívicos la exhibición de pruebas de patriotismo.

En su época, el periódico *El Magallanes* publicó que en Santiago había gestores especiales encargados de formar una «atmósfera favorable a los propósitos de la gran sociedad [Explotadora]» e impedir «la verdadera colonización nacional» (*El Magallanes*, 15 de octubre de 1912). Un sector del diario *El Trabajo* sintoniza transitoriamente con esta idea y cuestiona a «las Sociedades que se formaron en Santiago para chilenizar el Territorio» (*El Trabajo*, 10 de febrero de 1912, p. 2). Creemos que se trata del mismo sector que adhiere al reclamo por la subdivisión de tierras.

En la propaganda obrera, sin embargo, el patriotismo es cuestionado: «la patria, el pequeño círculo donde nos encerraron explotadores y frailes» (*1º de Mayo*, Punta Arenas, 1 de junio de 1905, citado en Vega Delgado, 1996, p. 27). En los albores de la guerra de 1914-18, la crítica se acentúa²².

Unos días antes del ataque de la Liga Patriótica de Magallanes al edificio de la Federación Obrera, el diario *La Unión* acusa a esta última de haberse burlado del patriotismo en su periódico (*La Unión*, 25 de julio de 1920, citado Vega Delgado 1996, p. 232).

Es probable que la sensibilidad patriota fuese también un motivo propagandístico en las sociedades de socorro mutuo, creadas según la nacionalidad de los colonos²³. Se exagera especialmente en la propaganda eslava, difundida en los periódicos *Male Novine / Pequeños Periódicos* (1905-1906), *Domovina / La Patria* (1908-1916) y *Novo Doba / Nueva Era* (1910-1911). La propaganda eslava participa de la Liga Patriótica de Magallanes desde su fundación en

la sal de la tierra.» (G. Tomasi di Lampedusa, *Il Gattopardo*; tomado de la adaptación cinematográfica de Visconti [1963]).

²² «En este pueblo estamos acostumbrados a respetar las ideas de todos, y no acudimos ni aceptamos invitaciones a reuniones que no son de nuestras simpatías, sin que por ello quisiéramos coartar la libertad de nadie. Lo propio sería —como dijo *El Comercio*— que los patriotas se tomen el primer vapor y vayan a defender su patria, los que dicen que la tienen, pues desde aquí no podrán hacerlo; pero mucho dudamos que lo hagan porque no son patriotas sino patrioteros» (*El Trabajo*, 1914, p. 2).

²³ La Sociedad Gala de Socorro Mutuo se crea en Punta Arenas en 1879 por un colectivo de mujeres y hombres. En 1893 se crean la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos y la Sociedad de Beneficencia Portuguesa, en 1895 la Fratellanza Italiana di Mutuo Soccorso y la Sociedad Española de Socorros Mutuos (1895), en 1896 la Sociedad Austríaca de Socorros Mutuos y la Société Française des Secours Mutuels, en 1897 la Deutscher Kranke und Sierbe Kasse, en 1898 la Sociedad Chilena de Socorros Mutuos, en 1899 la Mutual Benefit Society y en 1900 la Hrvatsko Dobrotvorno Društvo.

1905²⁴. Cabe destacar «la inquieta fibra patriótica de Lucas Bonacic», quien expone en conferencias y escritos sobre el «destino de la nación croata», específicamente «sobre su derecho a sacudirse del dominio al que estaba sujeta, para reconstruir el antiguo estado eslavo» (Martinic, 1981, pp. 88-89). Bonacic publica en Punta Arenas *La monarquía de los Habsburgos o la Tierra de la tiranía* (1914), *Nuestra alma* (1915) y *Por la patria y la libertad* (1916). También destaca el eslovaco Mateo Bencur, quien construye el motivo de la «soledad étnica» de los eslavos en Punta Arenas en su novela *La madre llama: respuestas desde la aldea perdida* (1926) (Polakovich, 1981)²⁵. Llamamos la atención sobre la sensibilidad patriota por la homosocialidad jerárquica que invoca. Patria nostálgica travestida en madre en el caso eslavo. El sentimiento eslavo oprimido sintoniza con la frustración cívica ante las políticas nortinas. Tanto la propaganda eslava como la cívico-regionalista coinciden, en fin, en una perspectiva nostálgica de la política y de la historia regional: «el recuerdo de una legión de hombres esforzados» (Contardi, c. 1932)²⁶.

²⁴ «Liga Patriótica. La recién fundada Sociedad Chilena bajo el nombre anterior bendijo su bandera el primer día de las fiestas patrias. Esta gloriosa sociedad ha estado celebrando su solemnidad durante todo el día, y se debe agradecer en primer lugar la actividad de su presidente, el Sr. G. A. Figueroa, oficial de reserva del ejército chileno y dueño de la imprenta en la que se publica “Male Novine”. También es para el crédito de este gran caballero que nuestra marcha es “¡Oh croatas, oh héroes!” se tocó de acuerdo con la música de la liga, justo debajo del tricolor croata con el escudo de armas, que misteriosamente obtuvo de nuestros colonos (ninguno de nosotros sabía que alguien lo poseería) y lo colocó en un lugar más visible en el centro de muchas banderas de estados libres americanos» (*Male Novine*, 24 de septiembre de 1905, p. 3). El presidente de la Liga Patriótica es el dueño de la imprenta de *Male Novine*.

²⁵ Otro elemento que conectó la propaganda eslava y las ideas de Contardi fue la oposición a la Iglesia católica. «El acto de civismo celebrado el domingo pasado, para protestar en contra de las maquinaciones del representante diplomático del Vaticano ante el gobierno de la República [...], y demostrar su adhesión a la juventud universitaria del país por su actitud levantada y patriótica en defensa de la dignidad de los chilenos, dejará un recuerdo impercedero en los anales de esta región [...]. El señor Juan Bautista Contardi, resumido su discurso, dijo que los clericales deberían quedarse con su poder espiritual y con sus templos, y que el gobierno debería dejarse para los hombres sobre quienes no debe haber mandato ninguno en contradicción con la razón. *Domovina*, órgano croato, se adhiere con entusiasmo a los demás colegas liberales de Punta Arenas en este simpático acto [...]. Que sea el despertar del liberalismo en este Territorio» (*Domovina*, 4 de septiembre de 1913, p. 1).

²⁶ La propaganda cívico-patriota se propaga en Magallanes en sincronía con otras regiones, donde también se fundan partidos cívicos. En 1890 surge la Unión Cívica de la ciudad de Buenos Aires, liderada por Bartolomé Mitre y Leandro Alem. El ámbito de los partidos cívicos es la ciudad y, en general, no compiten por el gobierno del Estado. Así se advierte en el partido cívico de la ciudad de Cork (Irlanda), en el partido cívico de Montreal (Canadá) y, más recientemente, el partido cívico de la región de Hong Kong (China). En todos los casos, detectamos ideas liberales, conservadoras y/o socialistas mezcladas con propaganda patriótica. Una variante es el Partido Justicialista (fundado en 1946), cuya propaganda patriótica se considera renovadora de la Unión Cívica bonaerense del siglo XIX. En la década de 1930, los cívicos magallánicos compiten en elecciones contra la sucursal puntarenense del Partido Radical de Santiago de Chile, tal como justicialistas y radicales bonaerenses compiten en

Círculos de homosocialidad jerárquica

La transformación de la actividad propagandística de Contardi –desde el reclamo por la subdivisión de tierras a la colaboración entre clases– se sintetiza en la propaganda cívico-regionalista. Esta propaganda se elabora en círculos homosociales masculinos que instalan una jerarquía sexual sobre la cual proyectan la amistad entre la clase obrera y la capitalista.

La propaganda cívico-regionalista ve en el acceso a la tierra el horizonte de retorno o de reconstrucción a los años de la invasión ovino-vacuna. Retorno a la época de los hombres esforzados donde, en el recuerdo de Contardi, todos nos conocíamos entre todos y no había diferencias de casta (ver *supra*). En esta perspectiva, las naciones cuyos territorios invaden los hombres esforzados representan el pasado –o la infancia– de la jerarquía masculina²⁷. Esta jerarquía modela política y ambientalmente el territorio hasta la actualidad, con una intensidad renovada a partir de la Reforma Agraria de 1964 (Hautamaki, 2016).

Actualmente, la homosocialidad jerárquica se propaga en distintos formatos y ambientes donde se mezcla patriotismo, regionalismo y muchachismo. Se lee en esculturas como *El Ovejero* y se propaga aceleradamente en el comercio de figuritas del *hain* –la cámara secreta masculina de la nación ona²⁸–. La jerarquía se formaliza también en ambientes como las jineteadas o las carreras nocturnas de autos. Este motivo propagandístico no es exclu-

la segunda mitad del siglo xx (Mendelevich, 10 de agosto de 2003). La propaganda justicialista ha sido definida como «la patria muchachista» (María Elena Walsh, 1999); se orienta hacia el manejo de la comunicación entre la clase obrera y la patronal, y se intensifica ante eventos como las elecciones populares de representantes. El patriotismo justicialista (también llamado «peronismo») propaga jerarquías raciales y sexuales afines a la propaganda cívico-regionalista. La homosocialidad jerárquica de ambas propagandas la distinguimos de la homosocialidad horizontal (Hammarén y Johansson, 2014) que observamos en la propaganda obrera. La homosocialidad jerárquica ubica a la región o a la patria como un horizonte superador de diferencias políticas, permitiendo a los cívicos magallánicos y bonaerenses aliarse a veces con el socialismo patriota / justicialismo y, a veces, con los estancieros. Consignamos esto ya que bajo un gobierno radical (presidencia de H. Yrigoyen, 1916-1922), se propaga la represión del movimiento obrero fuegopatagónico iniciada en territorio magallánico.

²⁷ El ícono del «indio tehuelche» (no confundir con la nación *aonekkenk*) une a los cívicos magallánicos con el muchachismo justicialista. En ambas propagandas, «tehuelche» representa una jerarquía del pasado territorialmente exacta a la división estatal de la región (Bascopé, 2019). Impreso incluso en cómics (como *Patoruzú*, creado en 1936), «tehuelche» es una jerarquía territorial, masculina y patriota que se imprime, fotografía, dibuja y filma desde fines del siglo xix.

²⁸ En las naciones yagán, *ush*, ona, *aonekkenk* y kawésqar, la homosocialidad jerárquica se expresa en cámaras secretas masculinas, fiestas de menarquía y en el protagonismo político de los curanderos acrecentado durante la colonización (Bascopé, 2020).

sivo del chovinismo magallánico, sino que funciona en otros territorios de colonización; en Nueva Zelanda, por ejemplo, se publicita al «hombre del sur» (Brady, 2012).

Al igual que en otras latitudes, en Magallanes la homosocialidad jerárquica «forma el sustrato de diversos fenómenos colectivos como el nacionalismo, la casta, el comunalismo religioso, chovinismos de varios tipos, etc.» (Gabriel, 2014, p. 45).

En colectividades masculinas como la Legión Cívica de Magallanes y el Partido Cívico Regionalista (creados en 1932), la homosocialidad jerárquica se orienta especialmente a la competencia por cargos y representantes en el Parlamento chileno.

La jerarquía en los legionarios consiste en plantear todo «un programa de acción como plataforma para Magallanes» —que incluye la autonomía legislativa— y, al mismo tiempo, presentar la Legión como una «entidad absolutamente apolítica» (Foretic, 2 de diciembre de 1932, p. 6). El reclamo por la subdivisión de tierras de los legionarios es directamente un plan para ahuyentar «el fantasma maximalista», empleando «colonos [que] al verse propietarios de sus concesiones» se volverán «nacionalistas y patriotas» (Foretic, 18 de octubre de 1932, p. 1). Estos cívico-patriotas piensan la autonomía territorial simplemente como creación de leyes, acordadas en comités, directorios o salones. No conciben una cámara colectiva o asamblea legislativa regional con representantes votados por la población.

Conclusión

Para la década de 1930, Contardi alcanza los 70 años de edad. Es miembro del directorio del Banco de Punta Arenas desde 1924²⁹ y concentra su actividad pública en instituciones como la Junta de Beneficencia y la Liga Antituberculosa de Magallanes. Recibe diversos reconocimientos, como el de la Cruz Roja por 25 años de servicio, y continúa participando en círculos homosociales, como el Club de Rotarios.

En 1927 es designado por el municipio para estudiar la denominación de las calles y plazas de Punta Arenas y proponer reformas que deben introducirse en ellas «desde el punto de vista histórico, patriótico y regional» (Contardi, H. y Contardi, V., c. 1975, p. IV). Para los regionalistas de entonces, Con-

²⁹ El banco y su directorio se publicitan en la portada del periódico *The Magellan Times* entre 1924 y 1932.

tardi se había vuelto un fetiche o personaje de culto: «verdadero patriarca supérstite de antiguos y esplendorosos tiempos territoriales» (Martinic, 1992, p. 1060).

Advertimos que la propaganda de Contardi no varió con la creación del Partido Cívico Regionalista ni con la elección por voto popular de autoridades y de representantes regionales en el Parlamento nortino.

El recorrido histórico a través de las actividades propagandísticas de Contardi tiende a centrar, por otra parte, la lectura de los acontecimientos en la minimetrópolis puntarenense. En el territorio de la propaganda obrera, en cambio, no se advierte un centro jerárquico masculino. La organización obrera funciona en nodos que conectan distintos ambientes de explotación. El semanario *El Trabajo*, por ejemplo, circula en el campo y colecta información en distintos contextos geográficos y económicos. La propaganda obrera, femenina y masculina, comunica un territorio descentrado, distinto a la geografía de las relaciones con las autoridades del norte.

La asamblea abierta de la organización obrera difiere igualmente de los comités y directorios en los que se enclaustra Contardi. El recuerdo de los hombres esforzados es, en fin, un círculo de jerarquía sexual que bloquea el acceso de la mayoría de la población a la participación democrática en la política territorial.

Ni los cívicos de la época de Contardi ni el regionalismo cívico posterior propusieron una cámara legislativa territorial con representantes electos. Lo más semejante a esta cámara son los convenios o convenciones entre representantes de los oficios y del capital, que incluyen el espacio del tribunal en que se basó Contardi para «La Cámara del Trabajo».

Pero una cámara o convención con representantes de la diversidad sexual e industrial organizada en el territorio, electas/os por votación popular, es todavía un desafío. Para el funcionamiento de una cámara legislativa no es necesario federar a todo el Estado, como plantearon los cívico-regionalistas³⁰: basta con un estatuto de autonomía territorial, semejante a los que se han escrito en diversas regiones del mundo.

³⁰ El programa de descentralización del Partido Cívico Regionalista, en su artículo 2.º, plantea que «se dicte para Magallanes una Constitución Provincial que entregue a organismos y autoridades elegidas por sufragio popular, la administración de los intereses regionales» (Partido Regionalista de Magallanes. Declaración de Principios y Programa de Acción, 2 de marzo de 1933, p. 3). No se aclara la órbita de acción ni la extensión del poder de la nueva Constitución. La Constitución magallánica queda, además, supeditada al artículo primero o «base fundamental» del programa cívico-regionalista, que plantea la sustitución del Estado unitario chileno por un régimen federal.

Agradecimientos

Daniela Mahana Goldberg, Cristina Furrianca, Marisol Toledo, Macarena Dolz, Paola Grendi, Lala Gunst Arcavi, Romina Llanos, Diego Ortúzar, Diego Colinamun, Dusan Martinovic, Gastón Carreño, Pedro Bascopé Julio y Lino Bascopé Llanos.

Referencias

- Amador, A. (17 de junio de 1915). En la Federación Obrera. *El Socialista* (Punta Arenas), p. 3.
- Angélica. (14 de marzo de 1922). Carta a la compañera Marieta: Punta Arenas: marzo de 1922. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- Angélica (30 de marzo de 1922). Cuestiones femeninas. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- Araya, R. D. (4 de marzo de 1923). A la mujer proletaria. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 3.
- Arratia, L. (12 de octubre de 1924). ¡Hasta cuándo hermanas! *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 2.
- Auer, V. (1949). *Historia de los bosques fuegopatagónicos*. Buenos Aires: Asociación Forestal Argentina.
- Bascopé, J. (2011). Antes de la ley. Salvajismo y comercio sexual en Tierra del Fuego y Patagonia austral, 1884-1920. En J. Pavez y L. Kraushaar, *Capitalismo y pornología. La producción de los cuerpos sexuados* (pp. 180-216). San Pedro de Atacama: Qillqa -Universidad Católica del Norte.
- Bascopé, J. (2016a). Clasificación artesanal versus clasificación étnica. *La Historia Natural del Folklore* de Otis Mason y el Área del Fuego. *Estudios Atacameños*, 53, 135- 157.
- Bascopé, J. (2016b). *El encantador de yaganes. Entrenamiento de nativos fueguinos en la isla Keppel, 1854-1869*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160218030932/EncantadorUpload.pdf>
- Bascopé, J. (2018). *En un área de tránsito polar: desde el establecimiento de líneas regulares de vapores por el estrecho de Magallanes (1872) hasta la apertura del canal de Panamá (1914)*. Villa Tehuelches: CoLibris.
- Bascopé, J. (2019). Geografía de las lenguas chon. *Revista de Arqueología Americana*, 37, 11-41.
- Bascopé, J. (2020). Cantos de venganza, bailes de menarquía y sociedades

- secretas en las primeras naciones fuegopatagónicas. En Y. Carvajal, O. Barrientos y A. Menard (eds.), *Estrecho de Magallanes. A 500 años de su hallazgo*. Santiago: Social-Ediciones (en prensa).
- Bascopé, P. (2017). *Trincheras de papel: Guerra y autonomía en la prensa magallánica (1914-1933). El papel de los nacionalismos, tintes de identidad territorial y el surgimiento del periódico regionalista La Voz de Magallanes*. (Tesis para optar al grado de licenciado en Historia). Universidad de Chile, Santiago.
- Benedikter, T. (2009). *The world's modern autonomy systems. Concepts and experiences of regional territorial autonomy*. Bozen: EURAC.
- Biblioteca Nacional digitaliza más de 73 mil páginas de prensa magallánica. (19 de julio de 2016). *Memoria Chilena*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-317949.html>
- Bórquez, I. (14 de junio de 1914). La mujer. *El Trabajo* (Punta Arenas), pp. 3-4.
- Brady, A. (2012). The transgendered Kiwi: Homosocial desire and 'New Zealand identity'. *Sexualities*, 15(3-4), 355-372.
- Braun Menéndez, A. (1934). *El motín de los artilleros*. Buenos Aires: Viau y Zona.
- Brumana, H. (19 de octubre de 1924). La mujer y el proletariado. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 1.
- Brumana, H. (14 y 21 de marzo de 1926). La mujer ideal. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 2.
- Brumana, H. (29 de agosto de 1926). Facilita la vida. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), pp. 1-2.
- Contardi, J. B. (27 de agosto de 1899). La constitución de la propiedad rural en Magallanes. *El Magallanes* (Punta Arenas).
- Contardi, J. B. (3 de febrero de 1903). Los remates de tierra. El nuevo decreto gubernativo. *El Comercio* (Punta Arenas), p. 2.
- Contardi, J. B. (2 y 3 de octubre de 1912). La labor del Comité pro-subdivisión de las tierras magallánicas. *La Unión* (Punta Arenas).
- Contardi, J. B. (1919). La Cámara del Trabajo en Magallanes. *Mireya: Mensuario de actualidades, sociología y arte* (Punta Arenas), (3), 10-11 y (4), 8-9.
- Contardi, J. B. (c. 1932). *Discurso al Club de Rotarios*. Fondo Contardi, Archivo del Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas.
- Contardi, J. B. (1975). *La pequeña Babel magallánica, 1888-1889*. Punta Arenas: Dibam y Museo de la Patagonia.

- Contardi, H. y Contardi, V. (c. 1975). *Juan B. Contardi Gastaldi*. Fondo Contardi, Archivo del Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas.
- De Rocha, N. D. (11 de octubre de 1925). La mujer proletaria. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 1.
- Domovina. (4 de septiembre de 1913). Nuestra adhesión. *Domovina* (Punta Arenas), p. 1.
- El Chileno. (18 de enero de 1902). Los chilenos en Punta Arenas: Situación anómala. Necesidad de chilenizar el territorio. *El Chileno* (Santiago).
- El Comercio. (20 de octubre de 1900). Programa. *El Comercio* (Punta Arenas), p. 1.
- El Esfuerzo. (21 de junio de 1925). La traidora parca ha tronchado la existencia de María Álvarez. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 1.
- El Esfuerzo. (3 de enero de 1926). 'El progreso' de nuestras compañeritas. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 3.
- El Trabajo. (10 de febrero de 1912). Chilenizando. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 2.
- El Trabajo. (25 de mayo de 1912). La subdivisión de las tierras. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- El Trabajo. (14 de diciembre de 1912). Convenio entre oficios y capital. *El Trabajo* (Punta Arenas), pp. 2-3.
- El Trabajo. (9 de febrero de 1913). Petición. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- El Trabajo. (5 de octubre de 1913). Su majestad la calumnia. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- El Trabajo. (9 de agosto de 1914). Hechos de la semana. Los patriotereros, *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 2.
- El Trabajo. (6 de junio de 1915). Conferencias. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- El Trabajo. (13 de junio de 1915). Conferencias. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 2.
- El Trabajo. (31 de octubre de 1915). Doña Belén de Sárraga. *El Trabajo*, p. 1.
- El Trabajo. (7 de noviembre de 1915). Doña Belén de Sárraga en la Federación Obrera. *El Trabajo*, p. 1.
- El Trabajo. (22 de marzo de 1922). Una visita a la cigarrería La Cubana. *El Trabajo*, p. 3.
- El Magallanes. (30 de septiembre de 1912). Crónica. La subdivisión de las tierras magallánicas. Alarmas que producen las gestiones para un nuevo acaparamiento por la Esplotadora. Organización de la «Liga de Resistencia». Detalles de la reunión de ayer. *El Magallanes* (Punta Arenas), p. 1.

- El Magallanes. (3 de octubre de 1912). La subdivisión de las tierras magallánicas. Se constituye la Union Cívica de Magallanes. Meeting para el domingo 13. La reunión de anoche. La presentación de los vecinos de Porvenir. Telegrama al Gobierno. *El Magallanes* (Punta Arenas), p. 1.
- El Magallanes. (9 de octubre de 1912). ¿Ignorancia o mala fe? *El Magallanes* (Punta Arenas).
- El Magallanes. (15 de octubre de 1912). El problema de las tierras Magallánicas. *El Magallanes* (Punta Arenas).
- Faure, S. (8 de marzo de 1914). Lo que queremos. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- Fémina. (12 de abril de 1914). Las mujeres que necesitamos. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 4.
- Foretic, V. (18 de octubre de 1932). El importante tema de la parcelación de tierras. *La Voz de Magallanes*, p. 1.
- Foretic, V. (2 de diciembre de 1932). La importancia de la autonomía regional para Magallanes desde el punto de vista histórico-político. *La Voz de Magallanes*. Republicado en *El Fortín del Estrecho*, 2017, (158), 3-4.
- Gabriel, K. (2014). Formulating patriarchal homosociality: Notes from India. *International Journal for Masculinity Studies*, 9(1), 45-59.
- Godoy, L. (24 de mayo 1919). [Carta a Juan Bautista Contardi]. Punta Arenas. Disponible en: <https://www.museodemagallanes.gob.cl/sitio/Contenido/Objeto-de-Coleccion-Digital/92212:Cartas>
- Grez, J. (2016). *Fuego en la Federación Obrera de Magallanes* [largometraje de ficción]. Producida por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Punta Arenas y UMAGTV. <https://www.youtube.com/watch?v=91d-ndoOZnSM>
- Guerrero, M. (1897). *Memoria que el Delegado del Supremo Gobierno en el Territorio de Magallanes, don Mariano Guerrero Bascuñán, presenta al señor Ministro de Colonización*. 2 tomos. Santiago: Imprenta i Librería Ercilla.
- Hammarén, N. y Johansson, T. (2014). Homosociality: In between power and intimacy. *Sage Open*, 4(1). Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/2158244013518057>
- Hautamaki, A. D. (2016). *The last ranches at the end of the world: Changing land use systems in southern Chile*. (Tesis de Master of Science). Universidad de California Davis, Sacramento.
- Hutchison, E. (2000). La historia detrás de las cifras: la evolución del censo chileno y la representación del trabajo femenino, 1895-1930. *Historia*, (33), 417-434.

- Jenkins, D. (13 de mayo de 1973). Industrial democracy. It catches on faster in Europe than in U.S. *New York Times*, p. 151.
- La Unión. (17 de noviembre de 1912). Crónica. Circular. *La Unión* (Punta Arenas), p. 6.
- Lausic, S. (2014). *Biografía cultural de Magallanes. Hombres y mujeres constructores de historia*. Punta Arenas: Universidad de Magallanes.
- León, D. (8 de marzo de 1914). La emancipación obrera al través de los siglos. *El Trabajo*, 2-4.
- Male Novine. (24 de septiembre de 1905). Liga Patriótica. *Male Novine* (Punta Arenas), p. 3.
- Manning, M. y Romerstein, H. (2004). *Historical Dictionary of American Propaganda*. Greenwood: Westport.
- María viuda de [Enrique] Espinoza. (9 de marzo de 1919). Carta a las compañeras del Gremio Femenino: Puerto Natales, 23 de febrero de 1919. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 2.
- Marieta. (8 de marzo de 1922). Un factor que no debemos descuidar. *El Trabajo* (Punta Arenas), p. 1.
- Marieta. (11 de marzo de 1922). Correspondencia. *El Trabajo* (Punta Arenas), pp. 1-4.
- Marieta. (16 de marzo de 1922). Correspondencia a la compañera Angélica. *El Trabajo* (Punta Arenas), pp. 1-4.
- Martinic, M. (1981). Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 12, 45-94.
- Martinic, M. (1992). *Historia de la región magallánica*. Punta Arenas: Universidad de Magallanes.
- Martinic, M. (2003). La minería aurífera en la región austral americana (1869- 1950). *Historia*, (36), 219-254.
- Mendelevich, P. (10 de agosto de 2003). Yrigoyen, Perón... Kirchner: ¿el tercer movimiento? *La Nación* (Buenos Aires).
- Moraga, F. (1997). Vanguardias políticas en Magallanes. El Partido Socialista Marxista. *Impactos*, (98), pp. 2-23.
- Navarro, L. (25 de diciembre de 1893). 1843-1893. *El Precursor de El Magallanes* (Punta Arenas), 1893, p. 1.
- Navarro, L. (1907). *Censo general de población i edificación, industria, ganadería i minería del Territorio de Magallanes, República de Chile, levantado por acuerdo de la Comisión de Alcaldes el día 8 de septiembre de 1906. Pasado i presente del Territorio de Magallanes*. Punta Arenas: Talleres de la Imprenta de El Magallanes.

- Ortúzar, J., Menéndez, J. y Campos, A. (11 de mayo de 1916). Carta de la Liga de Damas Católicas al director de *El Socialista*: Punta Arenas, 10 de abril de 1916. *El Socialista* (Punta Arenas), p. 3.
- Partido Regionalista de Magallanes. (2 de marzo de 1933). Declaración de principios y programa de acción. *La Voz de Magallanes*, p. 3.
- Penovi, I. (18 de octubre de 1925). Carta de mujer a mujer. *El Esfuerzo* (Puerto Natales), p. 1.
- Pessini, B. (6 de diciembre de 1914). Emancipación social de la mujer. *El Trabajo* (Punta Arenas), pp. 3-4.
- Polakovich, S. (1981). La soledad étnica en la obra de Martin Kukucin. La suerte de los croatas en Punta Arenas. *Studia Croatica*, 82-83.
- Riobó, D. (1868). Sobre los acontecimientos que han tenido lugar en la Colonia de Magallanes. Santiago: Imprenta de la República.
- Rojas, A. (2013). *Movimientos regionalistas, expansión estatal y sistema de partidos. Los casos de la Revolución Constituyente de Atacama y el Partido Regionalista de Magallanes*. (Tesis para optar al grado de magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos). Universidad Alberto Hurtado, Santiago.
- Señoret, M. (1896). *La Tierra del Fuego y sus naturales. Memoria del Gobernador de Magallanes*. Santiago: Imprenta Nacional.
- UMAGTV. (2019). *Páginas de nuestra historia: Los años dorados de Magallanes*. Conducido por Dusan Martinovic. Punta Arenas: Museo Regional de Magallanes.
- Unión Cívica de Magallanes. (30 de octubre, 4 y 6 de noviembre de 1912). El Comité de la Unión Cívica de Magallanes a la Sociedad Esplotadora de Tierra del Fuego. *El Magallanes* (Punta Arenas).
- Universidad de Magallanes digitalizará históricos archivos de prensa regional. (15 de noviembre de 2013). *Radio Fueguina*. <https://www.radiofueguina.com/2013/11/15/universidad-de-magallanes-digitalizara-historicos-archivos-de-prensa-regional/>
- Urzúa, C. (2014). Primeras señales de identidad magallánica: construcción del discurso regionalista (1900-1911). (Tesis para optar al grado de magíster en Historia). Santiago: Universidad de Chile.
- Vega, C. (1996). *La masacre en la Federación Obrera de Magallanes: El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*. Punta Arenas: Atelí, 250 p.
- Visconti, L. (1963). *Il Gattopardo* [largometraje de ficción]. Producido por Titanus.
- Walsh, M. E. (1999). La patria muchachista. En *Diario brujo (1995-1999)* (pp. 17-20). Buenos Aires: Espasa Calpe.

Zorrilla, M. (1925). *Magallanes en 1925: Obra histórica, geográfica, estadística comercial e industrial, desde el descubrimiento del Estrecho hasta nuestros días*. Punta Arenas: s. e.